**TALLER 9**

**¿QUÉ CARACTERIZÓ LA CRISIS DEL ESTADO LIBERAL?**

|  |  |
| --- | --- |
| Nombre |  |
| Fecha | 14-04-2025 |

**Objetivo: Caracterizar la crisis del Estado liberal a través de fuentes para valorar la vida en democracia**

**Instrucciones:**

* Observa las fuentes que se presentan y responde las preguntas:
1. Identifica los factores que provocaron la crisis del Estado liberal, considerando aspectos políticos, sociales y económicos
2. ¿Qué rol jugaron los sectores populares en la transformación del sistema político liberal?
3. ¿Por qué las élites tradicionales se resistieron al cambio político? ¿Qué consecuencias tuvo esto?
4. ¿Qué relación hay entre la crisis del sistema liberal y el ascenso de regímenes totalitarios?
5. ¿Por qué se afirma que la democracia liberal fue una “ilusión” tras la Primera Guerra Mundial?

Fuente 1:

“Durante estos años, las masas expresaron su inconformidad con la **democracia liberal** y el sistema capitalista. Al inicio de la década de 1920 parecía que las democracias iban a fortalecerse, porque sobre las cenizas de los imperios derrotados nacieron algunos nuevos Estados que adaptaron un gobierno constitucional, pero fue nada más una ilusión pronto surgieron los totalitarismos, comunismos, socialismos que sacudieron el orden político. Así en 1940 solamente quedaron 6 países democráticos de los 34 que hubo en 1920.

El sistema político liberal que desde el siglo XIX había sido elitista y reducido a una casta gobernante, no contaba con los mecanismos para incluir a los diferentes grupos sociales (obreros, campesinos, clase media, mujeres) y defender sus intereses. En este sentido, tres factores explican la crisis del orden político liberal.

En **primer lugar**, hasta principios del siglo XX los parlamentos habían sido el espacio de unos cuantos privilegiados, que mediante un sistema censitario (basado en la riqueza y el nivel de instrucción) obtenían el derecho de representar al “pueblo”, o mejor dicho, a sus intereses de clase.

La industrialización, el grado de escolarización, la presencia de los partidos socialistas, la organización de los sindicatos y las asociaciones populares vinculadas a las iglesias, así como la presencia de la mujer, forzaron el camino para la obtención del sufragio universal. Al mismo tiempo los clubes de notables políticos se convierten por primera vez en partidos políticos de masas, inspirados por los partidos socialistas de Alemania, Inglaterra y Francia así como por los sóviets rusos, con dirigentes y miles de afiliados. Esos cambios obligaron a las élites a aceptar las nuevas reglas de juego de la política y adoptar nuevas estrategias para asegurar su posición. Estas reglas pocas veces fueron respetadas y tal vez es válido decir que la destrucción de la democracia liberal fue provocada por el rechazo de un reordenamiento social y político por parte de las burguesías y aristocracias que habían mantenido el poder durante los últimos cien años.

Para muchos trabajadores e intelectuales, las potencias capitalistas habían destruido los fundamentos de la sociedad y culpaban a sus gobiernos de llevar al pueblo al matadero en beneficio del capital. Debido al malestar socioeconómico, e inspirados por la **Revolución Rusa**, los trabajadores se movilizaron y adquirieron una fuerza notable por medio de sindicatos, para exigir cambios políticos. A consecuencia de ello, los sectores más conservadores y anticomunistas se organizaron, apoyando económicamente a distintos movimientos y gobiernos autoritarios.

En **segundo lugar**, las democracias más frágiles fueron sobre todo las de los países derrotados durante la guerra. Especialmente en los Estados que surgieron a raíz de la disolución de los imperios de Alemania, Austria-Hungría, o el Turco-otomano; los cuales tenían la doble tarea de construir naciones nuevas y una cultura democrática que hasta ese momento casi no había sido practicada.

En **tercer lugar**, dentro de los países prevalecía una notable desigualdad social y una heterogeneidad étnica, lingüística y religiosa que generaba nuevas tensiones entre minorías, así como nacionalismos, especialmente en la región de Europa Central y la región balcánica.

El colapso de las democracias en Occidente y el crack de la bolsa de Nueva York en 1929 fortalecieron los regímenes de derecha en muchos países europeos y también en Japón y en América Latina. La década de 1930 es la época de los totalitarismos: el fascismo italiano, el nazismo alemán, el militarismo japonés, el falangismo y el franquismo español.

Estos regímenes impulsaron el desarrollo capitalista al igual que los países con regímenes democráticos, pero diferían en las vías a seguir. Mientras en los sistemas políticos liberal-burgueses consideraban que el Estado debería intervenir lo menos posible en la vida socioeconómica y proteger la libertad de comercio y la propiedad privada, los regímenes totalitarios proponían un Estado omnipotente que regulara todo.

Suprimieron las libertades y garantías liberales; eran dictaduras generalmente de ideología nacionalista, racista, militarista e imperialista; y controlaron a través de un estado fuertemente centralizado todos los aspectos de la vida del pueblo. Con ellos, se abandonaron las formas republicanas de gobierno que habían sido populares del siglo XIX e inicios del siglo XX, las cuales fueron respetuosas por los derechos y libertades de los ciudadanos, expresados en las constituciones”.

Portal Académico (2017). *Crisis de la democracia*.